

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

“CCOO aboga por la intervención en el sector de la prostitución”

- Entrevistas -

Fecha de publicación : Viernes 22 de junio de 2007

El pasado 7 de junio, en la sede de Comisiones Obreras (CCOO), se present el libro “Derechos de ciudadana para trabajadoras y trabajadores del sexo” en un acto en el que particip Carmen Bravo, Magdalena Lpez y Ruth Mestre. Este hecho ha suscitado reacciones divergentes en el movimiento feminista e incluso en el seno del propio sindicato. **AmecoPress** ha hablado con una de sus impulsoras y tambi3n con algunas voces que han expresado su oposicin a la postura que defiende el sindicato.

- Cmo se decidi publicar el libro “Derechos de ciudadana para trabajadoras y trabajadores del sexo”?

- El libro recoge las ponencias presentadas en unas Jornadas organizadas en 2005 en Madrid por CCOO, con el objetivo de dar a conocer las opiniones, los testimonios y experiencias de personas y organizaciones que venan trabajando con ese sector, y que contaron incluso con la presencia de sindicatos de Holanda o Argentina, que tienen una importante experiencia organizativa y activista. Nos parece importante recoger el contenido de estas Jornadas y difundirlas.

- Cules son las razones para defender la legalizacin de la prostitucin y su reconocimiento como actividad profesional?

- Comisiones Obreras lo que defiende sobre todo es la necesidad de intervencin. En Espaa hay un vaco tremendo en este campo. Es una actividad que se ejerce absolutamente a la luz, abiertamente, los peridicos estn llenos de anuncios, por ejemplo, y, sin embargo, no se cuenta con los derechos ni con la protecci3n que desde nuestro punto de vista deberan estar garantizados. Durante dos aos, una comisin mixta entre el Congreso y el Senado ha estado trabajando en el tema de los derechos de las mujeres. Confibamos en que la comisin iba a hacer una recomendacin intervencionista y no ha sido as, ni se han hecho estudios rigurosos, ni se ha ido ms all de la recogida de opiniones y valoraciones con mayor o menor carga moralista, no se ha llegado a las acciones eficaces que son muy necesarias. En Europa hay distintos modelos de intervencin. Est claro que si es un negocio irregular, la explotacin es mayor. Con la regulacin, la explotacin disminuye, pueden contar con derechos fundamentales como trabajadoras, derecho a la salud tambi3n. O se prohbe, o se legaliza y se incorpora. Como sindicato, lo ms importante es abogar por el reconocimiento de los derechos de las personas por actividad. Despus nos encontramos con el problema de cmo ordenarlo. El hecho es que, segn datos de la Guardia Civil, cada vez hay ms mujeres organizadas para ejercer la prostitucin, sobre todo en Andaluca y Levante. Y siempre hay contraindicaciones en todos los aspectos no reconocidos.



- Hay aspectos que, cuanto menos, resultan delicados en la postura que ustedes estn manteniendo. Cmo puede afectar al fenmeno de la inmigracin, por ejemplo?

- Tenemos que distinguir. Estamos hablando de mujeres que ejercen la prostitucin voluntariamente, con todas las trabas a la libertad que sabemos que existen, las mismas que puede encontrarse alguien que acepta un “contrato basura”. Hay que diferenciar esto de fenmenos como las mafias, la trata o la explotacin de mujeres o menores; esas actividades hay que perseguirlas. No nos parece perjudicial que mujeres inmigrantes que ahora ejercen la prostitucin en la clandestinidad y sin ningn derecho, tengan la posibilidad de acceder a la regularizacin y obtengan unos derechos que ahora no tienen.

- A qu se debe que su postura est encontrando apoyo meditico, si con ella no se identifica la mayor parte del movimiento feminista en Espaa e incluso hay divergencias dentro de su propio sindicato?

- Creo que se est produciendo un cambio de mentalidad que es recogido por los medios de comunicacin, aunque tampoco de una forma exacta. Hay cambios en los modelos sexuales, se levantan voces masculinas, cada vez son ms frecuentes expresiones culturales en la literatura o en el cine que abordan este tema de un modo diferente al que se vena haciendo; por ejemplo, me parece interesante el enfoque de la pelcula “Lolita Club”. El mayor nmero de organizaciones que plantean la abolicin lo que hacen es atender a mujeres que quieren abandonar, mientras que no existe por parte del Gobierno una oferta seria de ayuda o reinsercin. Es una situaci3n muy contradictoria la que vivimos y cada vez son ms los que se dan cuenta. En realidad, desde mi punto de vista, los medios de comunicacin todava recogen poco esta situaci3n. Y esto slo cambiar cuando aumente la presencia de las organizaciones de trabajadoras del sexo (y me consta que existen y estn organizadas a nivel estatal) en la demanda a sindicatos, gobierno, partidos polticos y agenda pblica en general. Tienen que ser ellos, los interesados, quienes soliciten la inclusin y de este modo se visualizarn sus demandas. Tambin la prensa intenta callar voces; hay muchas organizaciones locales y autonmicas que tienen una percepci3n directa del conflicto que estn reclamando que es necesario hacer algo.

- Algunas voces les acusan de estar haciendo campaa de afiliaciones con la publicaci3n de este libro y el posicionamiento acerca de la prostitucin.

- Somos un sindicato y estamos en permanente campaa, en cualquier sector laboral. Nuestro marco son los derechos de la ciudadana. Me parece bien que se expresen las voces disidentes pero que lo hagan sin descalificar y sin juicios morales. Es importante generar un debate intenso, y superar ese debate larvado, que qued paralizado hace muchos aos, entre otras cosas, porque el movimiento feminista no cuenta con una idea al respecto. Pero ese debate no puede establecerse al margen de las asociaciones de trabajadoras del sexo.

“La prostitucin es un problema de violencia de gnero y como tal hay que abordarlo”

Maite Mola, Secretaria Federal de la Mujer del PCE y militante de CCOO

- Hemos ledo algunas declaraciones suyas en contra del libro “Derechos de ciudadana para trabajadoras y trabajadores del sexo”, publicado por CCOO. Por qu?

- Bueno, es complejo, pero tratar de concretar mis razones. En primer lugar, tengo el contenido de las Jornadas de 2005 que supuestamente, es el que recoge el libro y no hay exactitud, el libro va mucho ms all. En segundo lugar, no acabo de entender qu necesidad puede tener un sindicato de hacer una apuesta tan fuerte en su posicionamiento con respecto a la prostitucin, cuando en la mayor parte del movimiento feminista, se mantiene una posicin antagnica. En tercer lugar, Comisiones Obreras (bueno, tres compaeras) pretender convencernos de que con la consagracin de

la prostituci3n, mejorara la situaci3n de las mujeres dedicadas a ello. Est demostrado que esto no es as en pases como Holanda, Alemania, parte de Australia: no es as. Por ejemplo, uno de los elementos ms usados, la supuesta mejora que habra en la atenci3n sanitaria a estas mujeres, no se produce de este modo en esos pases, los “usuarios” siguen sin estar controlados, los malos tratos se mantienen e incluso aumentan, al desarrollarse la actividad en casas cerradas. En Holanda, ms del 90% se mantiene en la clandestinidad, lo prefieren as, porque en realidad estn igual que antes, slo que el Estado les cobra impuestos. Creo que en el libro hay una falta de documentaci3n intencional. No todo vale, el mercado no est por encima de todo. Si extendemos ese argumento, podemos justificar que se legalice el trabajo infantil, ya que existe, regulmoslo.

- Hay aspectos que usted ha criticado especialmente. Vamos uno por uno. El uso del argumento de que el sexo es una necesidad bsica.

- Exacto. Me parece absurdo equiparar el sexo a una necesidad como es la alimentaci3n, y decir que las prostitutas estn cubriendo una necesidad bsica para justificar la postura de la legalizaci3n. Sabemos incluso que existen formas individuales de practicar el sexo.

- Seguimos. Las consecuencias en la inmigraci3n.

- Eso me parece muy grave. Es como ir a decirles que ejerzan la prostituci3n y se les darn papeles. Un sindicato est para reclamar y asegurar un trabajo digno. Muchas de las prostitutas en Espaa son inmigrantes y estn en una situaci3n de desamparo.

- Y cul es su postura?

- La abolicin, como la mayor parte del movimiento feminista. La prostituci3n es un problema de violencia de gnero y como tal hay que abordarlo. El 90% de las mujeres que ejercen la prostituci3n en Espaa son alcohlicas, drogadictas y muchas no tienen papeles. Son sometidas a la violencia de gnero. Estoy a favor de las mujeres prostitutas y en contra de quienes las usan. No hay libertad de opcin, la prostituci3n se ejerce en la mayora de los casos porque el sistema capitalista las obliga. Si se argumenta que es lo mismo que la falta de libertad que experimenta alguien que se ve obligado a firmar un contrato basura... entonces, qu va a hacer Comisiones?, apoyar los contratos basura? Hay que dar alternativas. Sabemos que eso lleva un tiempo y que se deben contemplar medidas a corto, medio y largo plazo. Entonces, a las mujeres habra que formarlas para que pudieran tener un trabajo digno. Con las inmigrantes, que no haya ningn inmigrante ilegal en Espaa, abolir la Ley de Inmigraci3n. Y, a partir de ah, avanzar. Es un tema de igualdad de oportunidades.

- Por qu cree que los medios de comunicaci3n estn dando tanta cobertura a la postura que defiende la regularizaci3n?

- Es un tema de poder econmico. Detrs de los medios de comunicaci3n est el dinero y la industria de la carne humana mueve mucho dinero, Se pueden permitir pagar a intelectuales para que viertan opiniones determinadas, pagar espacios en los medios, etc. La opinin se crea con dinero.

- Existe una va que defiende la intervenci3n o regularizaci3n, frente a la suya, que es la abolicin, pero tenemos una tercera, la de quienes optan por no hacer nada y dejar la situaci3n como est. Qu busca o qu teme esta tercera postura?

- La gente que conozco, progresista, pero que no se manifiesta en ninguna de las dos posturas manifiestas, creo

que lo hace movida por el temor: mejor que se queden como estn, a que se reglamente.

- Cree que hay un debate profundo sobre la prostitucin en el feminismo espaol?

- Puede ser que no es necesario, pero s creo que existe. Hay una Comisin, formada por especialistas, que lleva dos aos trabajando. Creo, de hecho, que hace tan slo cinco aos, haba mucha ms ignorancia.

Fotos: AmecoPress

Sociedad – Prostitucin – 22 junio, 07 (AmecoPress)